

Núm. suelto, 15 cénts.

Atrasado, 25 cénts.

EL ARTE  TAURINO

DIRECTOR

Manuel Alamo Pica-Poco

ADMINISTRADOR

Joaquín Gutiérrez de Valle

Revista Semanal Ilustrada de Espectáculos

Se admiten los trabajos que se nos remitan, no devolviéndose los originales, en ningún concepto. La correspondencia al Director.

Redacción y Administración
SIERPES 95 (Cantina Europea)
Teléfono 164 Apartado núm. 6

Reclamos, anuncios y comunicados á precios convencionales. Véase el anuncio en octava plana.



Antonio Ortega, el Marinero

MARINERO



Ningún aficionado sevillano habrá podido olvidar al valiente diestro que durante algunas temporadas fué la admiración de los espectadores por su arrojo y valentía y que sostuvo reñida competencia, sin que ninguno de los matadores de su categoría le aventajase en la suerte suprema por su manera especial de colocarse ante los toros, hiriéndolos con pasmosa seguridad y notable acierto, que pocas ó ninguna de las diferentes faenas que le vimos le resultó pesada en las muchas corridas que trabajó en la plaza de Sevilla, saliendo siempre colmado de aplausos y entre las aclamaciones del público.

Este diestro, que lo que le falta de estatura para dominar las reses, le sobra de corazón y valentía, es Antonio Ortega *el Marinero*.

Nació en Cádiz el 11 de Octubre de 1857; es hijo de Manuel Ortega y Carlota Ramírez, de dicha ciudad.

Su padre, el célebre banderillero *Lillo*, trabajó por espacio de 23 años en las principales plazas de España, al lado de Montes, el *Chiclanero*, *Cúchares*, y su tío el célebre banderillero Francisco Ortega *el Cuco*, cuyo recuerdo no se ha borrado aún de la memoria de los aficionados.

Nada de extraño tiene que, con estos antecedentes, Antonio Ortega tuviese afición al arte en que se había distinguido su familia, y puede decirse, con razón, que tenía y tiene verdadera sangre torera.

Su aprendizaje, llamémosle así, le hizo toreando reses en Puerta de Tierra y en el Madero, distinguiéndose desde luégo en los lances de capa, que efectuaba con limpieza y precisión.

No era muy afecto *Lillo* á que su hijo se dedicase al toreo, y puso de su parte cuanto pudo para desterrar de sus deseos semejante afición. Con tal objeto, le embarcó el año 1869 en uno de los vapores costeros del Mediterráneo, sin que por esto se amortiguara la afición al arte en el joven marino. Tanto fué así, que en uno de los viajes que hizo á Málaga el vapor en que navegaba, tomó parte en una novillada que tuvo lugar, para un objeto benéfico, en la plaza de dicha ciudad; siendo tal su arrojo y valentía, que el público le colmó de aplausos y

regalos, hasta el extremo que la prensa de la localidad se ocupó de él diciendo que *el que más se había distinguido era un chico* (tenía doce años), *al parecer marinero, el cual, por su desenvoltura, arrojo y serenidad, había merecido justamente el aplauso del público.*

Desde entonces fué conocido entre los aficionados y sus compañeros por el apodo de *El Marinero*.

Hecha renuncia de su profesión de marinero el año 1871, á los catorce de edad, salió como primer espada en la cuadrilla de *toreros en miniatura* de Cádiz, cuadrilla que, como todos saben, trabajó en las principales plazas del reino, recibiendo en cada corrida una verdadera y justa ovación, y un completo triunfo el día 29 de Junio del mismo año, en la plaza de Madrid, por la gran inteligencia y serenidad que demostró en la muerte de sus tres becerros.

El año 1873 firmó su primera contrata para Lima, como banderillero del espada *Paco de Oro*; pero sintiéndose con fuerzas suficientes para llegar al término de su carrera, cuyos ensayos había hecho con tanto éxito, cambió á la tercera corrida los palos por la muleta y el estoque, alternando con su matador y con el negro Angel Valdés.

De allí, al declararse la guerra con España, se trasladó á la Habana, toreando en varias corridas con el diestro Lázaro Sánchez. De regreso á Cádiz el año 1875, toreó con bastante fortuna en distintas épocas, hasta el año 1878, en el cual firmó nuevo ajuste para la Habana y Santiago de Cuba; en aquel punto, al finalizar las funciones porque fué escriturado, recibió un porrazo de un toro, que le causó la fractura de la pierna derecha, con tan mala suerte, que estuvo próximo á sufrir la amputación. Restablecido de aquel percance, regresó á Cádiz, donde permaneció hasta el año 1880, no pudiendo torear á causa de la debilidad de la pierna fracturada.

Resintiéndose aún de su dolencia, y con algún trabajo, tomó parte los años 1880 y 1881, como matador, en algunas novilladas, principalmente en Sevilla; y el año 1882 alternó como tal en las plazas de Sevilla, Cádiz y el Puerto, con los reputados diestros *el Gordo*, *Cara-ancha*, *Hermosilla* y *Lagartija*.

En 1883 apareció alternando en la plaza de Bilbao con *Chicorro*, y en la inauguración de la plaza de la Línea con *el Gordito* y *Frasuelo*.

Al finalizar dicho año fué contratado como matador para la plaza de Montevideo, alternando con *Hermosilla* y *Mazzantini* en las doce corridas que se celebraron.

De regreso á la Península, trabajó como espada en las plazas de Madrid, La Línea, Car-

tagena, Sevilla, Valencia y Cádiz; y en 1885 en Granada y Sevilla, en cuya plaza recibió la alternativa de matador formal, de manos del célebre espada *Gallito*: acto que fué completamente sancionado en la plaza de Madrid, recibiendo la alternativa el día 4 de Junio de 1885 de manos del célebre espada Manuel Fuentes (*Bocanegra*).

Otra vez en América, trabajó con notable aceptación en las plazas de Mérida, Veracruz, San Luis de Potosí, Pachuca y Puebla. En la celebrada en esta última población el 13 de Noviembre de 1892, *el Marinero*, al pasar de muleta al cuarto toro, salió enganchado, infiriéndole la res una cornada en la región oxilar de dos centímetros de profundidad, por tres que rasgó el pitón al herir.

Este desgraciado incidente, como otros varios que ha tenido en su vida torera, no amenguó su valor, antes al contrario, le prestó mayores bríos, y, como prueba, copiamos lo dicho por un periódico mejicano al reseñar la corrida celebrada en Puebla el 8 de Diciembre de 1892, á beneficio de nuestro biografiado:

«*El Marinero* estuvo á grandísima altura, pasando de muleta magistralmente, pues lo hacía tan de cerca que los pitones rozaban constantemente los alamares de la chaquetilla, sobre todo en los pases de pecho.

»Despachó á sus tres primeros toros de tres soberbias estocadas en su sitio que hicieron innecesaria la puntilla, escuchando muchos y merecidos aplausos por parte del inteligente público que presenciaba la corrida. A los dos toros restantes los despachó de dos pinchazos en buen sitio, una media y una estocada.

»Con lo que verdaderamente enloqueció al público fué con los palos, en el quinto y último toro, colocando primero un par al cambio superior, después otro del mismo género y número tan bueno como el anterior, cerrando el tercio con un par óptimo, andando y cuarteando en la misma cabeza, metiendo los brazos como el arte ordena y manda».

Sus últimos triunfos en aquellas apartadas regiones alcanzan al 11 de Mayo del presente año, en que se celebró en la plaza de la Habana una corrida en honor de los infantes D. Antonio y D.^a Eulalia.

Hé aquí cómo describe *La Lucha*, periódico de la capital de las Antillas, la faena del *Marinero* en la muerte del cuarto toro de la referida corrida:

»*Marinerito* se va á la fiera y la pasa con arte, como él sabe hacerlo, y se tiró á matar á un palmo de distancia, resultando un volapié de esos que dan fama al mismo maestro cordobés.

»Antoñico salió, rozando el cuerpo con los

costillares, por el rabo, cayendo el toro redondo como una bola.

»La ovación que recibió Ortega por su trabajo fué estruendosa y merecida, tocando la música á petición del pueblo soberano.

»Los vegueros que recogió le durarán todo el año».

Después de tan señalados triunfos ha vuelto á la madre patria, donde cuenta con muchos admiradores ansiosos de aplaudir su decisión y valentía.

Nosotros, al dedicarle estas líneas, nos hacemos intérpretes de los deseos que animan á los aficionados de esta capital por verle de nuevo en el redondel de la plaza de Sevilla, donde tantas ovaciones supo conseguir por su arrojo y serenidad ante las fieras.

ATMÓSFERA.

CHIPLADURAS

Se han desarrollado tanto las aficiones toreras, que por desgracia ó por suerte hoy todo el mundo profesa el arte de *Pepe-Hillo*, que es más que arte, epidemia, que atacando al sexo feo, ha infestado nuestra tierra sin distinguir profesiones y sin reparar esferas.

Quien no puede torear porque el valor no le deja, va entusiasmado á los toros y aplaude al *Gallo*, y al *Guerra*, y á *Espartero*, y *Mazzantini* y á *Medrano* si se tercia.

Gasta el pantalón de talle, muy ceñida la chaqueta, y prendido en la corbata, un alfiler que semeja una cabeza de toro, ó una banderilla, etcétera.

Goza y disfruta, comiendo caracoles en las «Ventas», y le es simpático el diablo porque tiene cornamenta.

Sube y baja en los tranvías cual si salta la barrera, y da quiebros á los coches cuando cruza las aceras: si entras en su casa, ves de «*Lidias*» la pared llena, y cuernos de toros célebres sustituyen á las perchas.

Si cuando va por la calle ve pasar á una morena, en vez de decirle hermosa, ú otro piropo cualquiera, si tiene algún lunarito la dice así. — Olé lucera! —

Si al oír esto la chica

no hace caso y le desprecia,
dice en voz baja—¡Está huida!—
y si va por la derecha
y se arrima á la pared

dice: —¡Ha tomado querencia!—
Si la muchacha responde
—¡Retírese usted... *so palma!*—
y da con el pie en el suelo:
dice que escarba la arena.

Si es en un día lluvioso
y luce su pie de almendra
la mocita, el otro exclama
por lo bajo: —¡Botinera!—
Mas si la niña se ríe
al oír las frases estas,
dice entonces, ques boyante
y que se presta á la brega:
y si por casualidad
á sus palabras contesta,
entonces que admite varas
y que acude con nobleza.

Si la pide relaciones
y la chica las acepta,
dice el agraciado amante
que ni el *Ostión* ni el *Galea*
prenden unas banderillas
con tando adorno y destreza
ni salen con tanto arte
dando el *cambio* en la cabeza.

Se despide de la chica,
que es ya la suerte suprema,
orgullosa y satisfecho
por su heroica faena,
y se dice para sí:

—Tengo la *primer muleta*.
¡Qué pases tan magistrales!
¡y qué estocada tan buena!—

.....

Pues sólo al pobre le falta
para hacer su suerte entera,
ir á casa de la chica
y presentarse á la Empresa
para firmar la escritura,
echarse abajo la trenza
si le dan la alternativa,
y en la de Beneficencia
á paso de banderillas
dar pasaporte á su suegra.

DEUSDEDIT CRIADO.

Madrid, Julio 93.

ORGULLO TORERO

No echemos toda la culpa á los diestros si hoy se ha hecho imposible emitir juicio público y privado acerca del mérito ó deficiencia de cada lidiador.

Los parásitos que los cercan adulándolos constantemente y á veces haciendo oficios que indignados rechazarían si otros que no fuesen *coletas* se lo propusieran; el facilísimo apoyo que han encontrado en la prensa obligándola bien por estudiada amistad, bien por imposición *guapa* á que oculte lo malo y *poetice* sobre

lo regular ó bueno que alguna vez hagan, han traído la afición al terreno imposible en que hoy se encuentra.

No hace mucho, hablando con un joven que tiene participación en la propiedad de un periódico taurino, le oí expresarse con amargura de que había tenido que dejar la reunión á que de ordinario concurría nocturnamente porque harto de quejas injustas y de frases inconvenientes, decidió alejarse de sus *amigos* (!) con el fin de no estar más en contacto con los toreros.

Los buenos y antiguos aficionados sevillanos, cuyas opiniones en materia taurina han escuchado con verdadera atención notabilidades verdaderas como Montes, Cúchares y Redondo, se hallan dispersos y no quieren discutir con tanto sabio imberbe que á falta de razones, personalizan cualquier insignificante cuestión faltando al respeto, injuriando y haciendo alarde, en fin, de una robustez de pulmones que provoca á veces al menosprecio de los que, ajenos á la afición, escuchan en lugares inmediatos cómo se tratan asuntos de exigua trascendencia é importancia.

Pensar en la creación de un círculo taurino donde sólo los aficionados al toreo tuviesen acceso, fué en cierta ocasión objeto de una consulta que hice á un caracterizado inteligente. Entonces tenía á mi favor un diario de gran popularidad y la empresa parecía muy fácil porque tal propaganda podía hacer que se consiguiese la realización de mi buen propósito.

Hubo que ver la cara que me puso el dignísimo aficionado á quien me dirijí en consulta, y hubo que oír las frases que salieron de sus labios. «Si usted estima su tranquilidad,—me dijo—no intente jamás patrocinar tal pensamiento en la prensa, pues sobre que el elemento sensato, serio y sano de la afición no contaría usted con él, se expondría, de echar mano de otros aficionados, á que el círculo se convirtiese en campo de batalla donde para poner paz habría que acudir á varias parejas de la benemérita. Aquí, ese plan de usted es insoluble, y si mi consejo lo estima, cual debe, hijo de mi experiencia, antes al contrario deseche ese propósito que en realidad sería como reunir en una extensa jaula á bichos de diferentes clases para que se mordiesen y despedazasen.

Estas frases dictadas con la íntima convicción del que siente decir la verdad y varios y varios ejemplos que lo corroboran, me hicieron desistir de mi propósito para siempre.

Mas volviendo al tema principal de este artículo, diré que sustentado por la mala afición ese orgullo de los toreros, éstos han tomado el peor camino y con su conducta logran hacerse

antipáticos una vez que el buen aficionado comprende que la amistad que busca cada torero no es la que nace del respeto y atención al que está por su educación y verdadera importancia social por encima de él, sino que si se hace su amigo (falso siempre) es porque puede servirle á los fines de que influya con sus relaciones con empresas, ganaderos, periódicos y autoridades.

Esta clase de amistad, como puede comprenderse, está sujeta de un cabello y cuando el amigo no consigue abrir ancho camino á los soñados triunfos del lidiador, cuando recibe una leve amonestación que rechaza airado, entonces se rompe el cabello y aparece bien manifiesta la índole de la amistad (1).

Si hoy cae un lidiador herido por impericia de su toreo, exento de arte ú obstinación en hacer lo contrario de lo que debe, el amigo, el aficionado que acude al lecho á significarle la pena de que se halla poseído, tiene irremisiblemente que echar la culpa al pobre toro, que nó hizo otra cosa que usar de las armas de su naturaleza, y llamarle por los epítetos de *buey*, *ladrón*, *asesino*, etc., etc., y al ganadero, que tal animalito echó á la plaza, todo un ensarte de denigrantes palabrotas en que muchas veces se mezcla hasta la inviolable conducta privada, haciendo de ésta motivo de censura y comparación irracional.

Si Montes, un hombre tan serio como serio y magistral era su toreo, un lidiador que sumaba las amistades poderosas por miles, un artista cuya bondad era tanta como su atención para alargar la mano á cuantos, cariñosos, querían departir con él honrándole con su conversación; si Montes, que dió prestigio á los toreros, de que carecían, haciendo comprender que lo de *matador de toros* no excluía la buena crianza y el trato social digno, atento y respetuoso, considerando que así conquistaba el arte más adictos; si Montes, á quien tantas veces cuantas fué herido, al recibir la visita de sus admiradores y prorrumpir alguno de éstos en amarga censura contra el toro que le había inutilizado, no hubiese sido un hombre de cabal juicio cómo hubiera contestado siempre é invariablemente:—«Nó, está usted equivocado; fui yo el que cojí al toro. Crea usted, añadía, que si yo me hubiese ceñido á las reglas del arte, no me vería en esta cama.»

Hoy piensan los toreros distintamente. La razón la llevan ellos: el ganadero, el público, la afición entendida, la autoridad nada suponen. Verdadero trastrueque de papeles, ellos se han designado el principal en la farsa taurina y aprovechándose de las facilidades del pro-

(1) Conforme en un todo, amigo Ramírez. Nota de O'Lanzo.

greso, se dan *bombos* por telégrafo y por la prensa, dóciles instrumentos de su soberbia.

No será extraño, que si el *juego* continúa, llegue el día de quitarnos el sombrero al pasar por nuestro lado ¡¡¡SU MAJESTAD EL COSTRA!!!

P. P. T.

Sevilla, Junio 93.

CARTA

Sr. D. Pedro Romero

Exmatador distinguido
y consumado torero.

Calle del Tiempo-perdido,
núm. 1000, piso 0.

Leída con detención
la carta que el buen Carón
me ha entregado de tu parte;
voy al punto á contestarte
exponiendo mi opinión.

Yo en «Bombita» nada veo
que sea digno de censura;
trabaja con gran deseo
y su vista y su frescura
prestan vida á su toreo.

Al lado del picador
siempre se encuentra sereno
convertido en Salvador,
y después de un quite bueno
hace el otro superior.

Con la muleta plegada
llega á la res sosogado,
y á la distancia ordenada
le da un buen pase cambiado
que la deja atolondrada.

La sigue luégo pasando
de un modo que maravilla,
y al primer golpe, rodando
cae al suelo, resultando
que es inútil la puntilla.

Pincha poco, que es torero
en el herir muy certero
y se tira de tal suerte
que en el sitio de la muerte
deja clavado el acero.

Anda diciendo la gente
que piensa ser doctorado
la temporada presente;
yo lo creo exajerado
y muy poco conveniente.

Nadie debe entusiasmarse
ante un porvenir de rosa,
por temor de equivocarse,
que á veces suele trocarse
en una senda escabrosa.

Esta es la simple opinión
que remito á su mansión
por conducto del barquero;
bien sabes tú que te quiero
con todo mi corazón.

P. D.

El día menos pensado
cuando esté desocupado
por tu casa me verás;
pero espérame... sentado
ochenta años ó más.

PACO PICA-POCO.

LAS CORRIDAS

El ganado lidiado ayer en nuestro circo taurino ha sido bueno, sobresaliendo los novillos lidiados en tercer y cuarto lugar.

LITRI.—No ha sido el novillero que tantas pruebas nos ha dado de saber y valentía.

Sólo á su primer toro pasó con conocimiento, despachándolo de una buena estocada.

A su segundo, que era un tarro de manteca, lo pasó algo despegado y lo despachó de otra estocada, intentando el descabello varias veces.

En su tercero también estuvo pasando muy movido y le recetó un pinchazo en hueso y una estocada buena.

En quites hizo pocos buenos y en la dirección estuvo muy descuidado.

COSTILLARES.—Mala ha sido la tarde para este diestro.

Valiente hasta la temeridad, pasó de muleta sus dos primeros bichos, recetando al primero media estocada y un descabello al cuarto intento.

El cuarto salió muerto de sus manos de un pinchazo en hueso, una estocada en la atmósfera, otro pinchazo en hueso y dos más en distintas condiciones.

Después de otro pinchazo bueno, escuchó un aviso de la presidencia; arrancándose á matar y dejando una estocada contraria hasta la mano.

En el último dió media estocada buena y un pinchazo. La muerte dada al sexto bicho es imposible describirla. Media estocada bien señalada, un pinchazo y otro corto perpendicular.

Los capitalistas invaden el ruedo y el espada se ve negro para deshacerse de su adversario, escuchando un aviso de la presidencia.

En medio de la muchedumbre, intenta matar y es cojido y tirado por cima del lomo, re-

sultando con un varetazo en el vientre.
En quites bien.

Los picadores no han hecho nada de particular, excepto el Cerillero que puso un buen puyazo en el sexto.

De los banderilleros Peñita con el capote y Perdigón con los palos.

SINSABORES.

(De nuestros corresponsales)

ALICANTE.—Días 1 y 2.

Se han llevado á efecto las corridas de toros en Alicante, viéndose á sustituir «Lagartijillo» al diestro Manuel Garcia «Espartero» que figuraba con Guerra en los carteles.

En el primer día se lidió ganado de Saltillo.

De los seis toros, los 1.º, 2.º, 5.º y 6.º fueron medianitos. Materialmente acosados por los piqueros hicieron una pelea que dejó mucho que desear y en ella demostraron su poca bravura y escaso ó ningún poder.

La corrida hubiera resultado muy medianita á no ser por los toros 3.º y 4.º llamados «Romerito» y «Carneruno», que hicieron muy superior pelea y realzaron la corrida que se iba deslizando con una sosería irritante.

«Romerito» y «Carneruno» con bravura y poder aguantaron 17 puyazos á cambio de 11 porrazos á los piqueros, y 7 jacos para el arrastre, muriendo algunos más en los corrales.

¡Buen par de toritos! La cabeza de «Carneruno» la está desecando el aventajado artista alicantino D. Vicente Bañuels.

Con las faenas de estos dos toros y el trabajo fino y elegante de «Guerrita», que estuvo incansable haciendo infinidad de monadas y alegrando la corrida de una manera extraordinaria, se pasó la tarde, y el público, que en la lidia de los dos primeros toros estaba muy mal impresionado, quedó al final bastante satisfecho.

Es indiscutible que «Guerrita» sacó adelante la corrida, sirviéndole de base las faenas de «Romerito» y «Carneruno».

GUERRITA: Bregó bien en su primero, al que despachó de un pinchazo, seguido de un atroz bajonazo, que, por lo injustificable, le valió una silba morrocotuda.

Mejor aún bregó en su segundo, siendo muy aplaudido; dió, entrando siempre muy bien, tres pinchazos y una hasta los dedos que le valió palmas. Superior en el último, al que dió media que le valió justa ovación.

Pareó al sexto con su elegancia y maestría peculiares, y en todo lo demás, como ya dejó expuesto, volvió loco al público.

Hizo una admirable defensa de esta corrida.

Agradecida le debe estar la Sra. Marquesa del Saltillo.

LAGARTIJILLO: Hizo cuanto pudo por agradar con su trabajo á los alicantinos y en muchas ocasiones escuchó palmas.

Mató á su primero de un pinchazo y una estocada caidita. A su segundo de una corta delantera, otra id. desprendida y perpendicular y un certero descabello. En el último atizó una superior estocada que fué la mejor de la tarde; antes dió un pinchazo. Bregando con la muleta no hizo nada de particular.

LOS VERAGUAS

Así como los saltillos gustaron mucho en los corrales á los aficionados y todos esperaban que rivalizaran en bravura y poder, los veraguas infundian sospechas á esos mismos aficionados que esperaban ver una bueyada.

Pero así como se equivocaron con los saltillos lo mismo le ocurrió con los veragüños, pues contra lo que se esperaba, éstos salieron empujando y repartiendo «leña» y «jinda» entre los montados.

No es que realmente debieran ser los veragüños notabilidades; pero es lo cierto, que, por diferentes causas, hicieron buena pelea, especialmente los lidiados en 1.º, 2.º, 4.º y 3.º lugar, los cuales dejaron muy satisfecho al público, que pasó la tarde agradablemente; mucho más que la anterior.

La corrida no adoleció de incidentes de esos que emocionan á los espectadores, y ya por unas causas ó por otras, el público abandonó la plaza gratamente impresionado por esta corrida.

Tomaron los toros 57 varas y despacharon 19 jaecos.

Hubieron caídas fenomenales y en algunas de ellas peligró seriamente la vida de algún picador.

«Guerrita» en una caída al descubierto del reserva Fajardo, estuvo poco diligente y por poco lamentamos un desavío. Un mono sabio, primero, y luego «Lagartijillo,» libraron al citado reserva.

GUERRITA: Brega bien en su primero, al que pincha escuchando pitos, después suelta una en lo alto que aplauden los buenos aficionados. Superiorísimo trasteo hizo en su segundo, al que dió media buenísima y tres intentos de descabello. El público le silbó injustamente, todo por no haber acertado en los dos primeros intentos. Conste que apesar de ello la faena resultó admirable. Tan admirable ó más, fué la que hizo en el quinto de la tarde, al que dejó hecho un poste (la mar de palmas); metió el estoque en el morrille con la facilidad que se llevaría un pitillo á la boca y escuchó atronadora ovación. El toro llegó ciego al último momento.

En lo demás como en la tarde anterior. Si las corridas hubieran ido por su cuenta, es seguro que hubiese trabajado con mayor interés.

LAGARTIJILLO: Muy aplaudido en quites y celoso en el desempeño de su cargo.

Dió á su primero, que buscaba el bulto, un pinchazo y una buena. (Palmas.) A su segundo dos cortas, echándose fuera y un certero descabello. (Palmas.) Y á su último, de un pinchazo y media delantera. Con la muleta así, así.

Bregando en ambas tardes, Antolin, Guerra y Valencia.

Picando en ambas tardes, Cirilo, Moreno y Beao en alguna vara; los reservas alternando con las tandas.

Las entradas regulares y bien todos los servicios.

Los presidentes, Linares Sueli y Ferrandi Real muy tolerantes en «algunas cosas» y bien por lo general.

El público satisfecho.

A. O'LANZO.

* * *

LA LÍNEA

La corrida celebrada el día 2 del corriente fué regular con tendencia á los honores de buena.

Se lidiaron toros de D. Anastasio Martín que dieron bastante juego y fueron bravos.

BONARILLO despachó al primero de media estocada y un descabello al segundo golpe. Breve y buena fué la faena que empleó en su segundo. Dos pases con la dere-

cha, dos naturales y uno redondo para una notable estocada á ley, que le valió ovación y la oreja.

REVERTE fué breve en el primero, que lo echó á rodar de una estocada baja, y le concedieron la oreja.

Al segundo lo entregó á las mulillas de un pinchazo bien señalado y una buena estocada. (Palmas y cigarros).

EL BOTO, después de varios pases, dió pasaporte al primero de los suyos de una estocada á volapié hasta el pomo, que le resultó ida por atracarse demasiado. (Vegueros y palmas).

Y terminó la fiesta en el último, que estaba hecho un buey, con tres pinchazos y dos medias estocadas.

En quites se distinguieron los tres matadores. Estos banderillearon la quinta res y resultó mejor el par del Boto.

En banderillas el Lobito, Moyano y Rodas.

Picando Pavero y Morilla.

Caballos arrastrados 14.

Entrada floja.

* * *

La corrida del 3 fué mejor que la anterior.

El ganado de D. José Adalid se presentó bien criado y fino.

BONARILLO trasteó superiormente al primero y aunque se arrancó largo, lo mató de media estocada en lo alto. (Palmas).

Regular en la muerte de su segundo, al que dió dos pinchazos, media perpendicular y un certero descabello, (Nutridas palmas).

REVERTE estuvo bien en el primero, dadas las condiciones del bieho. Un pinchazo sin soltar y un buen volapié dando tablas. (Ovación merecida).

Al quinto lo toreó capote al brazo, oyendo la mar de palmas y le propinó un pinchazo sin soltar y una estocada algo tendida por hacer la res un extraño. Dos intentos de descabello y se arranca con una superior que no necesitó puntilla. (Ovación y la oreja).

BOTO en su primero desgraciado, hiriendo mal; pero muy bien en la segunda estocada del último, que le valió muchos aplausos.

En quites los tres superiores y oportunos.

En banderillas Moyano, Rodas, Fernando Lobo y un par del Sordo.

De los de aupa Parrao y el Pavero.

El servicio de caballos, bueno. Murieron 12.

La plaza desierta.



El próximo número es el dedicado á Rafael Molina (Lagartijo)

Es inexacto que el valiente novillero Emilio Torres (Bombita) esté comprometido para tomar la alternativa en la plaza de Málaga el día 16 del corriente mes.

Lo que hay de cierto en este asunto es que dicho diestro toreará en la referida fecha alternando con los primeros espadas Cara-ancha y Reverte, lidiándose al efecto reses del Duque de Veragua.

El domingo 23 del corriente se verificará en Valdepeñas una corrida de novillos de la ganadería de D. Juan Antonio Cobo y Mora, por las cuadrillas de los valientes espadas Litri y Bombita. Los programas del espectáculo son muy lindos y demuestran el buen gusto y esplendor de sus organizadores.

Ha llegado á Valencia el valiente diestro Julio Aparici (Fabrilo), bastante mejorado de la herida que sufrió en la plaza de Játiva.

Créese que dicho espada podrá tomar parte en las corridas que se celebren en la feria de dicha capital.

Dícese que la Empresa taurina de esta capital trata de organizar una serie de corridas con matadores de toros de segundo orden y que, en obsequio á los aficionados, será muy pequeño el aumento de precio que sufran las localidades.

Apoderados

Luis Mazzantini y Eguía.—Representante: D. Federico Mínguez. Madrid.

Rafael Guerra (Guerrita).—A su nombre, Córdoba.

Julio Aparici (Fabrilo).—Representante: D. Manuel García.—Baja 26, Valencia.

Antonio Reverte Jiménez.—Idem: D. Joaquín Galiano.—Monsálvez 8, Sevilla.

Antonio Ortega (El Marinero).—A su nombre.—Santo Domingo-15, Cádiz.

Manuel Moreno (Costillares).—Idem: D. Cándido Carmona Fernández.—Pagés del Corro 68, Sevilla.

Los representantes ó diestros que deseen figurar en esta lista, pueden dirigirse á la Dirección y Administración de EL ARTE TAURINO, Sierpes 95, Cantina Europea.

EL ARTE TAURINO

Se publica semanalmente.—No se admiten suscripciones dentro de la localidad.

Fuera de Sevilla, 2'50 pesetas trimestre, acompañando al pedido el importe en sellos de correos.

En el extranjero, 3 pesetas trimestre.

Á los corresponsales de venta, 2'50 pesetas la mano de 25 ejemplares. No se servirá ningún pedido sin tener satisfecho el anterior.

Los retratos que hasta la fecha van publicados son:

- Núm. 1 Antonio Reverte Jiménez. (Agotado)
- 2 Enrique Vargas, «Minutos». (Agotado).
- 3 Miguel Báez, «Litri».
- 4 Francisco Bonar, «Bonarillo».
- 5 Emilio Torres, «Bombita». (Agotado).
- 6 Francisco González, «Faicos».
- 7 Julio Aparici, «Fabrilo».
- 8 D. Antonio E. Botella.
- 9 Manuel García, «Espartero».
- 10 Bonarillo y su cuadrilla. (Agotado).
- 11 Rafael Bejarano, «Torero» y un toro célebre de la ganadería de D. Eduardo de Ybarra. (Agotado).
- 12 José Rodríguez, «Pepete».
- 13 Antonio García, «Morenito»; banderillero de «Espartero»; † en Lorca el 11 de Abril del 98.
- 14 Antonio Fuentes.
- 15 Luis Mazzantini.
- 16 Antonio Reverte y su cuadrilla.
- 17 Rafael Guerra. (Agotadas dos edic.
- 18 Manuel Nieto, «Gorete».
- 19 Antonio Escobar, «el Boto».
- 20 José Sánchez del Campo, «Cara-ancha».
- 21 Juan Gómez de Lesaca.
- 22 Salvador Sánchez «Frasnelo».

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Sierpes 95, (Cantina Europea).

Imp. de E. Bergali. SEVILLA.

ALGEDA-TERMAL

PROVINCIA DE SANTANDER

ESTACIÓN DE RENEDO

El mayor manantial del mundo

3.640.240 litros diarios

GRAN HOTEL anexo. Jardines.

Parques, bosques. Sala de fiestas

El más concurrido de los balnearios de la provincia.

Aguas Sulforosas termales sulphúrico-azoadas

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

de JOSÉ ORTEGA

Ruzafa, 51, VALENCIA



TELEGRAMAS
ORTEGA Impresor Valencia.

Para Plazas de Toros,
— Ferias y Teatros. —

EPECIALIDAD

en la coleccion de toda clase de carteles, incluso AL CROMO y de GRAN LUJO, CABCERIAS, VINETAS PARA PROGRAMAS A MANO, BILLETAS, PASES, etc., etc.

Servicio rápido.—Precios sin competencia.
La correspondencia se contesta en el dia.

Cantina Europea

SIERPES 95

Vinos del País y Extranjeros
de las mejores marcas

SERVICIO Á DOMICILIO

95, SIERPES, 95.-SEVILLA

Guía Comercial de Sevilla y su Provincia

Por los múltiples servicios que diariamente presta esta obra, es indispensable en las casas de banca, sociedades de crédito, casas de comercio, casinos, fondas, cafés, etc., etc. Forma un volumen de más de 500 páginas en 4.º, impreso en magnífico papel satinado, y se encuentra á la venta al precio de 2 pesetas en la librería de D. Tomás Sanz, Sierpes 90. Se remiten fuera con 0,75 de aumento.



Armería de José Fernández

SIERPES, 88

Últimas novedades en toda clase de armas y sistemas.—Gran surtido de cartuchos, cápsulas y pólvoras de las más acreditadas marcas.

BAZAR SEVILLANO

de RAMÓS HERMANOS.—Grandes Novedades en Porcelana, Juguetes, Perfumería, Cristalería, Carteras, Bastones, Bronces de fantasía y arte, etc.—8, TETUÁN, 8.—Sucursal, SIERPES, 48 y 50



RELOJERÍA Y JOYERÍA
DE CARISIO ANZOLA
SIERPES, 111. SEVILLA

Novedades en relojería y joyería.
Completo surtido de relojes de las fábricas de Francia, Suiza, Inglaterra y América.



Lampistería de
Fort y Ca.

3 Torrejon 3-Sevilla.
Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Faros & a precios reducidos.
Ventas al por mayor y menor.

FÁBRICA
de Calzados
DE TODAS CLASES
DE PLACIDO GOMEZ

SAN LUIS, 24.—Sucursales, TETUAN 6 y ALCUCEROS, 3
Se hacen á medida.—Perfección y economía